

Modelo de implementación de Aprendizaje Servicio (A+S) en la UC. Una experiencia que impacta positivamente en la formación profesional integral.

María Antonieta Contreras Mundaca¹

Chantal Jouannet Valderrama¹

María Helena Salas Cossio¹

¹ Centro de Desarrollo Docente, Vicerrectoría Académica, Pontificia Universidad Católica de Chile. Chile.
Contacto: antocon@uc.cl, cjouannet@uc.cl, mhsalas@uc.cl

Resumen

Este documento presenta a la comunidad académica la experiencia de la Pontificia Universidad Católica de Chile en la incorporación de la metodología Aprendizaje Servicio (A+S).

La descripción incluye una revisión de las principales características de la metodología, particularmente de sus aspectos pedagógicos que la hacen ser un instrumento de desarrollo de aprendizaje de contenido disciplinario y desarrollo de habilidades, actitudes y valores tales como compromiso social, trabajo en equipo y resolución de problemas. Asimismo, se describen los pasos que un docente y su curso llevan a cabo para implementar la metodología. Por último, se presentan los resultados obtenidos hasta ahora, que muestran un impacto positivo sobre sus principales actores: Estudiantes, docentes y socios comunitarios.

Palabras claves: Aprendizaje Servicio, formación integral, metodología de enseñanza, educación superior

Abstract

This document presents to the academic community the experience of the Pontificia Universidad Católica de Chile of incorporating the Service Learning methodology (S+L). The description includes a revision of the main methodological characteristics, particularly of those pedagogical aspects that makes it a tool for the integrated development of content learning and the development of skills, attitudes and values like social engagement, team work and problem resolution. Also, the description includes the steps that teachers and their courses take to implement the methodology. Finally it presents the results that have so far been obtained which show a positive impact on the main stakeholders: students, teachers and community partners.

Key words: Service learning, personal and profesional development, teaching and learning methodologies , higher education

Introducción

Sin duda, el proceso de formación profesional debiera impactar en el aprendizaje de los estudiantes, quienes una vez terminada su carrera, tendrían que estar en condiciones de aportar a la sociedad una serie de destrezas, conocimientos, valores y actitudes. Hoy, no basta solo con entregar conocimientos, se requiere que los estudiantes aprendan herramientas que les permitan resolver problemas en escenarios de alta complejidad y renovación de los saberes.

Para ello, no solo es necesario contar con docentes expertos en sus materias, sino también con profesores que sepan cómo hacer que sus estudiantes dominen estos conocimientos, y las formas más apropiadas para que puedan ponerlos en práctica de manera responsable, considerando la realidad social actual. En este sentido, es necesario apostar por la formación de profesionales que desarrollen habilidades para construir conocimiento que le sea útil, y de la forma más significativa posible, para tomar decisiones en los diferentes escenarios de su campo profesional. Pero también, se debe apostar por la formación de ciudadanos que ejerzan su profesión al servicio de la sociedad.

En este contexto, la metodología Aprendizaje Servicio se presenta como una herramienta que permitiría a las Instituciones de Educación Superior responder integradamente a tres dimensiones: una académica, donde el contacto directo con la realidad posibilitaría mayores y mejores aprendizajes en los estudiantes, otra ligada con la calidad del servicio y la contribución real a la solución de la problemática comunitaria y finalmente, la posibilidad de generar para los estudiantes un espacio de formación en valores.

El presente artículo desarrolla las principales características del modelo de incorporación de la metodología A+S en la UC y sus principales resultados en sus 9 años de implementación.

Antecedentes teóricos y contextuales

Existen diferentes tipos de experiencias educacionales que vinculan el servicio a la comunidad con la educación formal, pero no todas estas experiencias pueden ser denominadas Aprendizaje Servicio (A+S). El aspecto clave para considerar a una experiencia educacional como A+S es el equilibrio entre los aprendizajes de los estudiantes con el servicio orientado a una necesidad real de una comunidad (Furco & Billing, 2002). De esta manera, las iniciativas universitarias que se enfocan en entregar un servicio solidario, tales como voluntariados y campañas, no podrían ser consideradas A+S, ya que no tienen como foco el aprendizaje de los estudiantes, sino que el servicio solidario ofrecido. Las prácticas profesionales tradicionales, tampoco cabrían dentro de la definición de A+S, ya que el foco de la metodología no es solo el desarrollo de experiencia profesional o la preparación para el mundo laboral, sino que además busca el desarrollo de compromiso social y un énfasis en la experiencia de servicio.

Precisamente el equilibrio entre necesidad comunitaria y objetivos de aprendizaje, es lo que destacan las definiciones de A+S disponibles en la literatura. Furco y Billing (2002) definen Aprendizaje Servicio como una metodología pedagógica experiencial, que se caracteriza por la integración de actividades de servicio a la comunidad en el currículum académico, donde los alumnos utilizan los contenidos y herramientas académicas en atención a necesidades genuinas de una comunidad. Tapia (2006) considera A+S como una filosofía educativa, que subraya el valor de las actividades solidarias al servicio de la comunidad, y desarrolla su potencial educativo conectándolas con el aprendizaje formal. Eyler (2009) define Aprendizaje Servicio como una forma de educación experiencial que combina el estudio académico con el servicio a la comunidad, que mejora la calidad de los dos y que apunta a un cambio en el paradigma educativo, hacia un enfoque participativo y democrático.

La integración de los objetivos pedagógicos y de servicio se realiza a través de un diseño de curso donde la reflexión tiene un rol central. De este modo, los tres elementos centrales de la metodología son el aprendizaje, el servicio y la reflexión estructurada (Hansen, 2012; Eyler 2009). La estrategia de reflexión en A+S es entendida como el diseño de espacios en el curso, antes, durante y después de la experiencia de servicio que apunten a que los estudiantes logren una comprensión profunda de los aspectos históricos, sociológicos, culturales, económicos y políticos que están detrás de las necesidades de la comunidad (Cooper, Cripps, & Reisman, 2013). Asimismo, en los espacios de reflexión los estudiantes tienen la posibilidad de significar su práctica en la comunidad, relacionar los contenidos del curso con la experiencia de servicio, formular preguntas, proponer teorías y planes de acción y expresar sus ideas, lo que es crítico para la consolidación de aprendizajes (Eyler, 2001).

La investigación muestra que A+S es una metodología que fomenta la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores en estudiantes de educación superior. Jenkins & Sheehy (2011) plantean que la metodología aumenta la adquisición de conocimientos disciplinares, a la vez que fomenta la confianza y el compromiso social en los estudiantes. Groh, Stal Lwood, & Daniels (2011) evidencian que a través de la metodología se desarrolla el liderazgo y valores como la justicia social. Cooper, Cripps, & Reisman (2013) evidencian que la experiencia de Aprendizaje Servicio impacta positivamente en los estudiantes respecto a la percepción de su rol como agente de cambio de la sociedad, encontrando además una fuerte correlación entre las experiencias de A+S y el compromiso cívico y actitudes altruistas en los estudiantes. En un estudio longitudinal a ex alumnos que tuvieron A+S a lo largo de su carrera, se evidenció que la metodología influyó en las elecciones profesionales de los estudiantes, quienes tendieron a optar por trabajos que sirvieran a la comunidad, desarrolló habilidades de

comunicación, liderazgo, trabajo en equipo, emprendimiento, además de habilidades para asesorar y facilitar grupos (Newman & Hernández, 2011).

Existen dos grandes aproximaciones para la implementación de la metodología A+S en la universidad: curricular o co curricular. En el primer caso, la metodología se inserta dentro de un currículum profesional determinado, por lo que la actividad de servicio se conecta directamente con las habilidades profesionales. En el segundo caso- en la implementación co curricular- la metodología se inserta como una actividad de extensión de la universidad o como un curso optativo multidisciplinario que aplica la metodología (Howard, 2003; Jenkins & Sheehey 2011).

En la Pontificia Universidad Católica de Chile se ha optado por un modelo de implementación de A+S de corte curricular, de manera de poder responder a la formación disciplinaria de cada perfil profesional, según la Impronta del egresado UC y el proyecto educativo, de forma coherente a los valores y misión de la universidad que aspira a lograr la excelencia en la creación y transferencia del conocimiento y en la formación de personas, inspirada en una concepción católica y siempre al servicio de la Iglesia y la sociedad (Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010). De esta manera, los objetivos de la inserción de la metodología en la universidad son:

- Desarrollar una docencia que genere aprendizajes significativos basados en el vínculo con la sociedad.
- Aportar al desarrollo de las comunidades por medio de los proyectos realizados por los estudiantes de la UC, en el contexto de sus actividades académicas.
- Potenciar en los estudiantes el desarrollo del compromiso social y la formación en valores.

A+S comenzó a incorporarse en la UC a partir de la inquietud de un grupo de académicos que en el año 2004 plantean la necesidad de organizar un grupo de prácticas de servicio que se

realizaban en varios cursos de la universidad. De esta forma, ese año se instaló el Programa A+S en la Dirección de Asuntos Estudiantiles. El año 2005 se decide trasladar el programa al Centro de Desarrollo Docente (CDDoc), dependiente de la Vicerrectoría Académica, de modo de facilitar la inserción curricular de la metodología, así como aportar a los procesos de formación y acompañamiento que los docentes requieren para la implementación de los cursos.

De esta manera, uno de los ejes centrales del programa A+S en la UC se caracteriza por la capacitación y acompañamiento a los docentes para la implementación de sus cursos con esta metodología.

La metodología Aprendizaje Servicio ha sido implementada en la UC principalmente en cursos obligatorios de las diferentes carreras de pregrado. Las experiencias tienen por lo general una duración semestral, como lo son casi todos los cursos de la universidad, aun cuando existen algunos casos en que los cursos o docentes continúan su relación con un socio comunitario².

Los servicios ofrecidos por los estudiantes son por lo general asesorías en temas específicos, que contemplan también diagnósticos y retroalimentación; capacitación en ciertos temas de utilidad para los socios; elaboración de herramientas materiales e intangibles; y levantamiento de información relevante para las instituciones.

Es así, por ejemplo, que desde el año 2005 los estudiantes de 5to año de Psicología en el ramo Gestión de Personas, han desarrollado sistemas de selección y reclutamiento de voluntarios en diversas Fundaciones, han creado perfiles de cargo y evaluaciones de desempeño para ONG y han asesorado cambios organizacionales. La calificación de los estudiantes en el ramo recae en la calidad del servicio que son capaces de prestar a las organizaciones socias, utilizando los contenidos y herramientas que el curso pone a su disposición. Del mismo modo, estudiantes de la

² Socio Comunitario: constituidos por organizaciones o instituciones de la sociedad civil o públicas, que son los principales destinatarios del servicio ejecutado por las/los estudiantes.

carrera de Química en su 1er semestre, consolidan lo aprendido en el curso Química en la naturaleza y la sociedad, realizando talleres prácticos de laboratorio a niños de educación básica, participantes de un programa de promoción de la ciencia, patrocinado por la I. Municipalidad de La Pintana.

Modelo de incorporación de la metodología

Desde el año 2005, la UC ha formalizado un modelo de incorporación de la metodología que presenta las siguientes características:

1. Características pedagógicas del modelo.

El modelo tiene un acento curricular, el servicio está ligado a los objetivos de aprendizaje de cada curso y carrera. Gran parte de la labor de los profesionales del programa A+S UC es precisamente la capacitación y asesoría a los equipos docentes para que se realice un diseño óptimo de las experiencias, que ligen de manera coherente objetivos de aprendizaje (cognitivos, procedimentales y valóricos) y de servicio de los diferentes cursos. Para ello, el docente analiza un problema social o comunitario en que su disciplina podría ser un aporte, verifica la plausibilidad de efectuar un servicio para responder a ese problema, y evalúa la coherencia de la incorporación de este servicio con el logro de los objetivos de aprendizaje. Además, la metodología Aprendizaje Servicio es implementada principalmente en cursos obligatorios de las diferentes carreras de pregrado, las experiencias tienen por lo general una duración semestral. Por otra parte, la decisión de implementar un curso con la metodología A+S es voluntaria, los docentes deciden incorporar esta metodología y solicitan la asesoría del Programa en las primeras implementaciones.

El modelo presenta también, la incorporación de la reflexión estructurada como herramienta pedagógica. La reflexión es una instancia que planifica el docente y que implementa durante la

clase, con el objetivo principal de unir el servicio con el aprendizaje. Los temas en cada curso varían pudiendo tratarse principalmente de análisis sobre la comunidad intervenida, la evaluación de la experiencia vivida, u otras habilidades y/o valores planificados como objetivos de aprendizaje por el docente. Ejemplo de ello podrían ser el compromiso social, el trabajo en equipo, entre otros.

El modelo incluye además una Evaluación final de estudiantes y socios comunitarios realizada a través de una plataforma en línea. El objetivo principal de esta evaluación es retroalimentar al profesor en la incorporación de A+S y permite también recoger datos sobre las características del aprendizaje que evidencian los estudiantes en estos cursos.

2. Características de la implementación de A+S en los cursos.

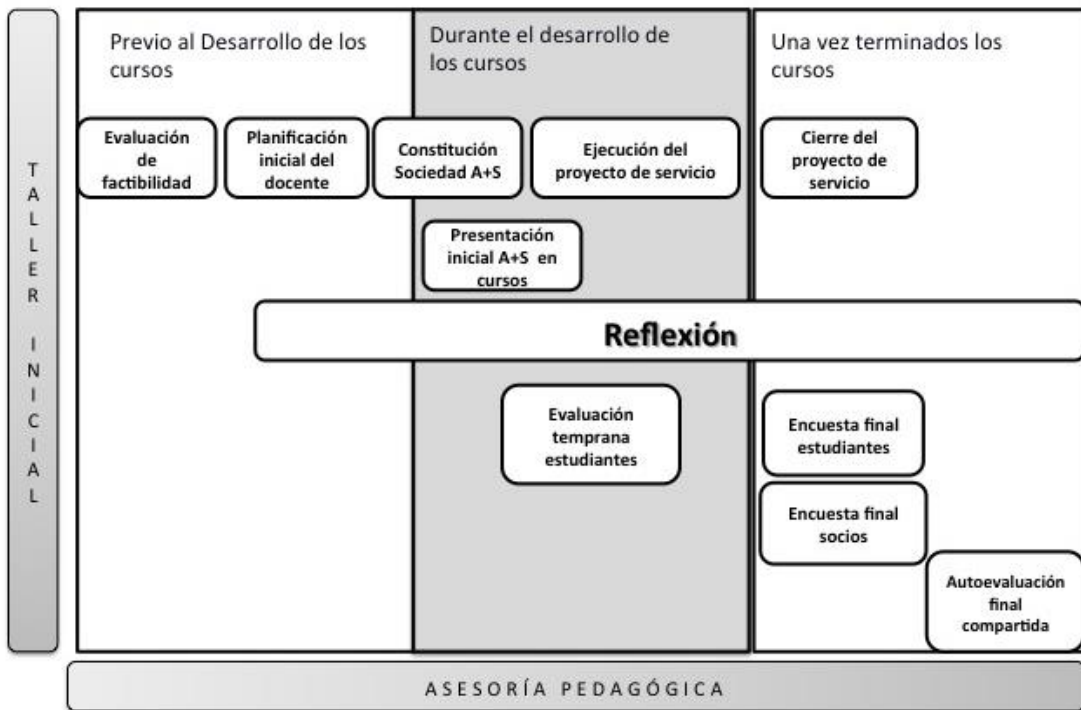
La incorporación de la metodología está estructurada en un conjunto de procesos que se acompañan por un programa de capacitación y asesoría pedagógica que permitirían asegurar la calidad de las implementaciones.

El modelo presenta hitos esenciales antes, durante y una vez terminado el curso (Figura 1):

- Evaluación de Factibilidad de realizar un servicio en el curso: Se revisa la coherencia de objetivos de aprendizaje con un servicio a la comunidad, carga de trabajo del estudiante, posible socio comunitario, entre otros.
- Planificación inicial del curso: En esta etapa el docente adecúa la planificación de su curso para incorporar una actividad de servicio, diseña reflexiones y evaluaciones para el servicio.
- Constitución Sociedad A+S: Búsqueda y contacto con socios comunitarios y firma de documento de acuerdo para planificar y consensuar los términos del servicio con el socio.

- Presentación inicial A+S en cursos: En este momento del curso el docente explica la metodología y sus impactos en el aprendizaje y la comunidad.
- Evaluación temprana: Se intenciona un espacio para evaluar e incorporar mejoras en la implementación del curso y del servicio.
- Encuesta final estudiantes y socios.
- Autoevaluación final compartida.

Figura 1. Modelo de implementación A+S



El modelo A+S busca que el académico conozca y haga propia la metodología, de modo de ser capaz de introducir adecuaciones a sus cursos incorporando A+S, por lo que es central la capacitación y asesoría docente. La capacitación docente, consiste en una serie de talleres diseñados especialmente para que los docentes se familiaricen con la metodología y adquieran herramientas pedagógicas básicas para el diseño de cursos con A+S. La asesoría implica el acompañamiento al docente para que el curso evidencie objetivos de aprendizaje y de servicio a

la comunidad coherentes, pertinentes, alcanzables y posibles de evaluar durante el tiempo de desarrollo de un curso. La asesoría incluye además, el apoyo para que el docente diseñe espacios de reflexión estructurados antes, durante y al finalizar la actividad de servicio para alcanzar aprendizajes profundos y significativos en los estudiantes. El modelo de asesoría y acompañamiento pedagógico implica el fortalecimiento de las habilidades docentes, por lo que el acompañamiento se concentra en las primeras implementaciones de la metodología, para progresivamente dar paso a la autonomía del docente una vez que se ha apropiado de la misma.

Además, el programa A+S ha generado diversas herramientas para apoyar la implementación de la metodología, entre las que se destaca la Guía de Orientación para Docentes (Castro, Moretti, Poblete & Reutter, 2007), la Rúbrica para evaluar la Calidad del Servicio (Casas Cordero, 2009) y el Modelo de Sistematización para experiencias A+S (Contreras, 2010).

Finalmente, en el modelo A+S UC, la gestión de los socios comunitarios municipales, se realiza por lo general a través de Puentes UC³ y para el caso de las organizaciones de la sociedad civil, directamente por el profesor del curso o encargado de carrera A+S. Es importante destacar que la elección y definición del servicio a implementar requiere de algunas condiciones. Primero, tener en cuenta que los servicios siempre responden a una necesidad sentida de la comunidad. Segundo, los servicios tienden a la promoción social y no al asistencialismo, ya que están basados en una concepción de relación horizontal entre la universidad y el socio comunitario, el que es un agente activo en el diagnóstico, comprensión y resolución de sus problemáticas.

³ www.puentesuc.cl

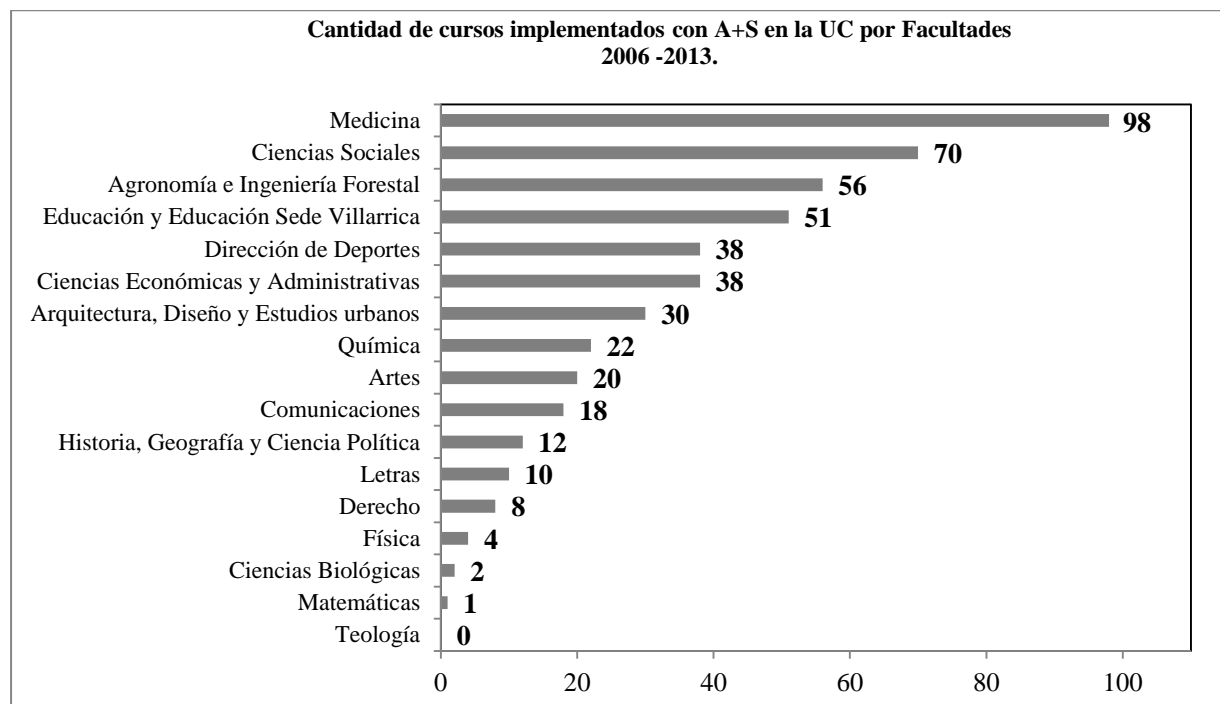
Resultados

Actualmente en la UC, cerca de 100 cursos se desarrollan anualmente con la metodología A+S y alrededor de 18.000 estudiantes han tenido un curso con la metodología (Tabla 1). La metodología se ha implementado en cursos de la mayoría de las Facultades de la UC (Gráfico 1).

Tabla 1. Coberturas de Aprendizaje Servicio UC: 2005 - 2013

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013 (1º semestre)
Nº cursos	29	63	61	48	46	95	117	94	40
Nº profesores	39	85	91	101	76	123	107	107	65
Nº estudiantes	3000 (estimado)		2040	1480	1435	3286	3476	3230	1311

Gráfico 1: Cantidad de cursos implementados con A+S en la UC por Facultades 2006 -2013



Una característica importante de la implementación de A+S en la UC, tiene que ver con el desarrollo de acotados pero importantes estudios realizados por el mismo Programa, que han sugerido líneas de acción y recomendaciones que han fortalecido al proyecto. Durante los primeros años (2004 – 2008) se realizaron estudios principalmente asociados a los procesos de implementación propiamente tal, y las dificultades y expectativas de los actores en torno a A+S. Desde el 2010, se han recogido datos para conocer y sintetizar los resultados que los diferentes actores atribuyen a A+S sobre el aprendizaje de los estudiantes, las prácticas de los docentes, y el desarrollo de las organizaciones socias. Algunos resultados que destacan son coherentes con las investigaciones existentes en la literatura internacional, como mayor motivación por aprender, desarrollo de habilidades interpersonales y trabajo en equipo, mejor dominio de competencias técnicas y desarrollo de valores, entre otros.

Un estudio realizado el año 2011 por Berríos et al. (2012), incorporó un análisis cuantitativo del cuestionario de evaluación de cursos y un análisis cualitativo de las respuestas abiertas de éste, además de entrevistas a estudiantes en proceso de titulación que habían cursado entre 3 y 7 cursos con esta metodología. En este estudio, los estudiantes reportan que A+S es una metodología que ayuda a mejorar el aprendizaje en lo relativo al ejercicio profesional y en sus formas de aplicación, posibilitando la integración de diferentes saberes. Estos saberes pueden ser contenidos disciplinares, como también, de manera muy importante, habilidades necesarias para ser un buen profesional, como las habilidades comunicativas, la capacidad de resolver asuntos complejos, o el trabajo en equipo. Se explicita también, que A+S permite integrar el compromiso social en la propia disciplina, apareciendo con mucha fuerza consideraciones sobre la responsabilidad social y personal de la profesión desarrollada. La sensación de estar realizando una acción que tendrá consecuencias positivas reales en sus socios, o al contrario, que puede perjudicarlos, mejora la

percepción sobre sí mismos y al mismo tiempo el compromiso personal con su actividad profesional.

Destaca también, los aspectos de la experiencia que posibilitarían esos aprendizajes. Entre ellos, la relación con otros y la existencia de reflexión en el curso. Asociado a las relaciones establecidas en la experiencia, los estudiantes reportan que el rol de sus profesores cambia, siendo la discusión con ellos y la guía que puedan prestarles en la actividad que ejecutan, tanto o más importantes que la transmisión de los contenidos. La cercanía con el socio comunitario, por su parte, está totalmente integrada a la experiencia de aprendizaje y es fundamental para la experiencia. Por otra parte, los estudiantes reportan que la existencia de reflexiones es un componente clave para el proceso de aprendizaje, que permite conectar la experiencia de servicio con los contenidos del curso, otros saberes complementarios a la disciplina, así como habilidades o aspectos valóricos del ejercicio profesional.

También en el año 2010 y 2011 se investigó en torno a la percepción de los docentes en el impacto de A+S (Cisternas, 2010; Berríos et al., 2012). Los profesores coinciden en atribuir a la metodología A+S la posibilidad de favorecer mejores resultados de aprendizaje, tanto de los contenidos y herramientas propios del curso, como desde el punto de vista de la formación integral del ciudadano y futuro profesional que tienen a cargo. Esto posibilita que, aun cuando en su totalidad consideran que A+S implica mayor esfuerzo que un curso normal, y dan cuenta de algunas dificultades en la implementación, en general perseveren en implementar A+S, o en apoyar la proyección de la metodología como herramienta institucionalizada en las apuestas curriculares de la universidad.

Los docentes perciben que la incorporación de A+S tiene un efecto en su práctica pedagógica, señalando principalmente el desarrollo de habilidades docentes necesarias para guiar estas experiencias, y la posibilidad de integrar sus convicciones valóricas e intereses sociales en su

docencia. Entre las herramientas pedagógicas desarrolladas se encuentran algunas técnicas de evaluación formativa, la planificación de cursos y clases, la facilitación de espacios de discusión y la actualización de los conocimientos en relación a problemas sociales emergentes, entre otros aspectos. Los docentes también reportan, que la relación con sus estudiantes mejora, en la medida que su rol comienza a orientarse al acompañamiento y la guía de sus estudiantes, en una labor de carácter cada vez más formativa. Esto, al tiempo que pueden integrar en su quehacer el servicio con la docencia, contribuyendo a una relación positiva entre academia y sociedad.

Además, los académicos señalan algunos puntos críticos que dificultan la implementación de la metodología, relacionados a mayor carga de trabajo, falta de reconocimiento y promoción del trabajo realizado, y apoyo general de parte de las unidades académicas y la Universidad.

La percepción de los socios comunitarios, por su parte, también ha sido recogida desde los primeros años de funcionamiento de A+S UC a través de estudios y evaluaciones finales de la experiencia. A partir de esta información, es posible establecer que los socios comunitarios se muestran satisfechos con los servicios recibidos, tanto de forma global en relación a la experiencia, como en aspectos específicos de los productos como la calidad o la utilidad del servicio. Los representantes de las organizaciones socias presentan positivas valoraciones asociadas al apoyo experto de la universidad en sus áreas de trabajo, tanto de los estudiantes como de los docentes de los cursos, quienes entregan una mirada externa y profesional sobre los problemas que enfrenta la organización. Al mismo tiempo, los servicios en general son valorados positivamente por la utilidad que presentan para la organización y los destinatarios de ella, y su capacidad de solucionar o aportar efectivamente en la solución de necesidades sentidas por parte de las organizaciones.

Conclusiones

En la UC, el modelo de implementación de A+S ha permitido generar resultados positivos en la formación profesional integral de los estudiantes, la formación docente y el servicio a la comunidad. El desarrollo en los estudiantes de habilidades, actitudes y valores tales como compromiso social, trabajo en equipo y resolución de problemas, posiciona a la metodología como una herramienta eficaz para la formación de profesionales competentes y comprometidos con la sociedad.

Estos resultados pueden relacionarse al menos con tres aspectos que han caracterizado el desarrollo del modelo en la UC. Primero, la coherencia de la metodología A+S con el Plan de Desarrollo de la UC, su Proyecto Educativo y las características del egresado expresadas en la Impronta UC, han permitido una instalación armónica del modelo en la institución. En segundo lugar, la incorporación del Programa A+S a la Vicerrectoría Académica, ha facilitado la inserción desde una lógica curricular y ha permitido generar coherencia entre el modelo A+S y la formación docente de la universidad. Por último, la existencia de reflexión constante sobre el proceso de implementación y sus resultados, tanto de los actores de cada curso, como desde el equipo de profesionales del Programa, ha permitido que se configure como un modelo en constante desarrollo. Los resultados de evaluaciones e investigaciones, en esta línea, han sido un insumo importante en este ejercicio reflexivo.

Entre los desafíos y proyecciones del modelo actual, se encuentra la necesidad de reconocer de manera efectiva las horas de trabajo docente que implica la incorporación de la metodología a un curso, así como incluir algún mecanismo de reconocimiento de las buenas prácticas en este tipo de cursos por parte de la Unidad Académica o la Universidad. Por otro lado, se hace necesario revisar en las carreras la cantidad de los cursos A+S que los estudiantes realizan, de manera de distribuir los cursos a lo largo del currículum.

Referencias.

- Berríos V., Contreras M., Herrada M., Robles M. & Rubio X. (2012). *Resultados de Aprendizaje Servicio en la UC: informe final de investigación*. Santiago, Chile: Programa Aprendizaje Servicio, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Casas-Cordero, M. (2009). *Rúbrica para la calidad del Servicio*. Santiago, Chile: Programa Aprendizaje Servicio, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Castro, C., Moretti, R., Poblete, X. & Reutter, F. (2007). *Guías de Orientación para Docentes*. Santiago, Chile: Programa Aprendizaje Servicio, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cisternas, P. (2010). *Factores que inciden en la continuidad de los profesores en el programa A+S UC*. Santiago, Chile: CDDoc, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Contreras, M. (2010). *Modelo de Sistematización: una herramienta para sistematizar cursos que implementan Aprendizaje Servicio en la UC*. Santiago, Chile: Programa Aprendizaje Servicio, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cooper S., Cripps J., Reisman J. (2013). *Service-learning in deaf studies: impact on the development of altruistic behaviors and social justice concern*. Am Ann Deaf. 157(5): 413-27.
- Eyler, J. (2001) *Creating Your Reflection Map*. New Directions for Higher Education, 114, pp. 35-43.
- Eyler, J. (2009). *The Power of Experiential Education*. Liberal Education, 95(4), pp. 24-31.
- Furco, A. & Billig, S. (2002). *Service learning: The essence of pedagogy*. Connecticut: IAP.
- Groh C., Stallwood L. & Daniels J. (2011). *Service-learning in nursing education: its impact on leadership and social justice*. Nurs Educ Perspect. 32(6), pp. 400-5.

- Hansen, K. (2012). *A Practical Guide for Designing a Course with a Service-Learning Component in Higher Education*. The Journal of Faculty Development. 26 (1), pp. 29-36.
- Howard, J. (2003) *Service Learning Research: Foundational Issues*. En Billig, S. y Waterman, A. (Eds.) *Studying Service Learning: Innovations in Education Research Methodology*. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
- Jenkins, A. & Sheehey P. (2011). *A Checklist for Implementing Service-Learning in Higher Education*. Journal of community engagement and scholarship. 4 (2), pp. 52-60.
- Newman, C., Hernandez, S. (2011) *A Journal of College Teaching and Learning*; Aug 2011; 8 (8), pp. 39-48.
- Pontificia Universidad Católica de Chile (2010). *Plan de Desarrollo 2010-2015*. Disponible en http://rectoria.uc.cl/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=75&Itemid=65&lang=es revisado el 28 de agosto de 2013.
- Tapia, M. (2006). *La solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Ciudad Nueva.